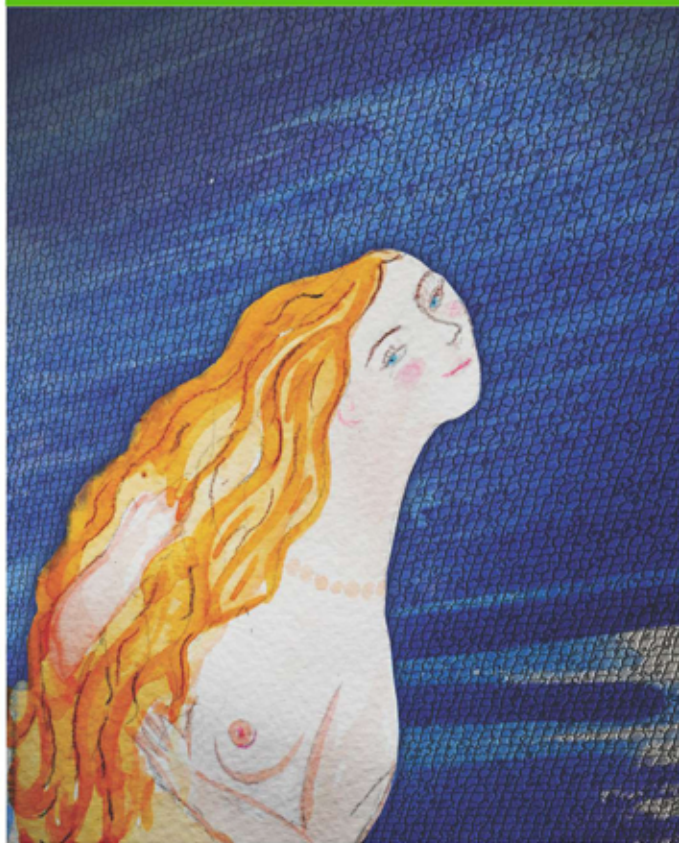


# PORNOSONETOS

Jorge Santana



Ganador del premio de Publicación Editorial para Obra Escrita

# Pornosonetos



*Pornosonetos*

© Jorge Santana

Primera Edición 2011

www.jorgesantana.us

ISBN: 978-607-95663-5-7

Imagen en portada  
y dibujos en interiores:  
Olivia Gómez

*Gobierno del Estado de Tamaulipas*

Ing. Egidio Torre Cantú  
*Gobernador Constitucional del Estado de Tamaulipas*

Mtra. Libertad García Cabriales  
*Directora General del  
Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes*

Derechos exclusivos de edición en castellano  
reservados para todo el mundo.

Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes (ITCA),  
Calle Francisco I. Madero N° 225, Zona Centro,  
Ciudad Victoria, Tamaulipas (C.P. 87000)  
Teléfonos: (01-834) 1534312 Ext. 123

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, viñetas e iconografías, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso del editor.

# **Pornosonetos**

**Jorge Santana**

Ganador del premio de  
Publicación Editorial para Obra Escrita  
*Poesía*

Programa de Estímulo a la Creación y al  
Desarrollo Artístico de Tamaulipas



**P**ara el Gobierno del Estado, brindar un acceso total a las expresiones artísticas como parte de una estrategia de desarrollo cultural integral para todos los segmentos de nuestra población, es una de sus más relevantes prioridades.

La escritura, en todas sus variantes, es una de las formas creativas que nos acercan, nos identifican y nos reafirman como tamaulipecos y mexicanos. La voz de nuestros escritores es también, la voz de nuestras comunidades.

La literatura en particular, recrea la fuerza de las acciones en la palabra. Es reflejo, testimonio, búsqueda, oficio e imaginación.

Para alcanzar el Tamaulipas que todos queremos, acercamos la obra de nuestros autores a nuestra gente. Nuestra labor editorial es parte de esa estrategia y del esfuerzo colectivo por construir, desde la cultura, un Tamaulipas fuerte para todos.

**Ingeniero Egidio Torre Cantú**

Gobernador Constitucional  
del Estado de Tamaulipas



**E**l Gobierno del Estado de Tamaulipas, a través del Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, busca vincular la experiencia literaria para que, a través de la lectura, se lleve a cabo el encuentro entre los autores y sus lectores.

Es mediante la labor editorial que preservamos la esencia literaria de nuestra tierra, fuente inagotable de inspiración para las generaciones que han dejado y siguen dejando su huella en la construcción de Tamaulipas.

Para abrir más opciones de acceso incluyente al arte y a las expresiones del quehacer de nuestros creadores, dejamos registro en los libros que presentamos a la sociedad tamaulipeca para su amplia difusión y goce.

Este registro, estos textos, celebran una forma de ver el mundo y una imaginación plena de vivencias y originalidades. Esto enriquece la experiencia de la que surge y en la cual enraiza su porvenir sembrado de positivos presagios. Su variedad, producto del mosaico multicultural del presente tamaulipeco, es orgullo de una diversidad cuyo signo de identidad es la confianza en el poder articulador de la palabra para continuar construyendo un estado fuerte desde la cultura.

**Mtra. Libertad García Cabriales**

Directora General del Instituto Tamaulipeco  
para la Cultura y las Artes



## PORNOSONETOS

El título ya nos anuncia los extremos a los que nos va a someter el autor con la lectura de este libro: “*Pornosonetos*” es una palabra compuesta por el acortamiento de “pornográfico” (con la acepción de texto licencioso dedicado a divertir) y el término soneto, importado directamente del italiano pero formado sobre el latín sonus (sonido). El soneto siempre ha sido una estrofa complicada y rígida que los clásicos han explotado hasta la consumación. Los modernistas y las vanguardias tratan de remozarla, unos adaptándola, otros, tratando de eliminarla. Pero aquí sigue. Dando pie a un tema frívolo y picante, onomatopéicamente vivo y pleno de sonidos: el sexo como expresión del amor. Y es la voz de un joven poeta mexicano la que lleva el balance magistral de estos sonidos y cadencias que imitan a la vida y la recrean.

En sus palabras encontramos la esencia del libro, su tema, su estructura y su finalidad:

*Le he quitado a tus fuegos los bozales  
y los puse en ideas recatadas  
de pudor, de decencia, de medida (XXX).*

Aquí se unen, en perfecta armonía, los ritmos acentuales del endecasílabo con la música afroamericana que suena en el compact disc; el laptop descansa entre las piernas sin urgencia del amante; la actualidad más cruda (*Las balas que se besan en las calles, / los narcos traen la foto en su cartera / de la mujer que en casa los espera / LXXIII*) también nada en sus versos. Un océano entero nos entrega tardes de sol y pechos bronceados, música de los Beatles y pasiones turcas en pleno corazón urbano; nos acerca a jardines familiares en los que las orquídeas toman forma de labios (XXVII); nos sumerge en la broma de los juegos de

palabras (*Qué crueles son tus pechos por el día, / siendo soles, tocarlos imposible / y de noche se vuelven combustible / XVI*), y nos tiende un puente hacia la sonrisa (*si te veo venir, yo no me pongo / protector contra el sol (XXXIV)*).

Pero también encontramos la vida, el alma, la pasión ante todo, rebotante en cada línea. Hallamos el amor generador y creativo (*Quiero aprenderme las constelaciones / formadas en tu cuerpo por lunares / XXXV*); alguna vez, el pinchazo de dolor (*Tu vientre; invernadero de alacranes (XXII)*); siempre, la plenitud del ser (*Y te cubro de mí, toda te siento XXV*); e incluso la sensación triste de la pérdida (*¿Qué te guardas de mí ya en otros brazos? / ... / ¿la crema de mi boca la has usado / para desmaquillarte / la alegría? IXXX*). La vitalidad contagiosa llega a la sencillez de lo complejo, utilizando el desconcierto. (*La clave de la vida está en los muslos, II*) la belleza (*tu suéter es de lana y calentura, LIV*) y la apelación a los lectores (*Hagámosle más caso a nuestro cuerpo, XLVII*).

Óscar Wilde decía que hay dos artes soberanas en el mundo: “La vida y la literatura, la vida y su expresión perfecta”. Jorge Santana ha sabido compulsar estas dos artes para hacer un libro hermoso, trabajado y chorreante de alegría y vida.

**Dra. Manuela Galdón**

Valencia, España. Invierno 2010

# I

Hacíamos el amor puse un Ci-Di  
de un afroamericano con voz ronca  
que hace que te pongas media bronca  
te vuelve teacher sexy con un gis  
que escribe en la pizarra de mi espalda  
la clase que perdí en el colegio  
por venir a mirarme en los espejos  
precozes que hay a un lado de tu cama,  
le subes al estéreo, y tu sexo  
se vuelve el túnel blanco de la muerte,  
autopista fatal, sin fin, se pierde  
en los poros erguidos de tus senos.  
El afroamericano está cantando  
y tú a mi demencia estás pasando.



## II

La clave de la vida está en los muslos,  
son como las mejillas de las piernas,  
y tienen un olor a hormona reina,  
a humanidad, platillo, como a mundo,  
los muslos con su suavidad de crema  
se hunden gota a gota en tu sonrisa,  
me dices que mis muslos tienen brisa  
de casa por la playa y de poema,  
y puedes mirar claro en mis muslos  
la historia, el pasado de mi vida,  
apenas y si guardo un beso iluso,  
el tuyo mi amor, el que suspira.  
La clave está en los muslos, duerme quieta,  
también sirven de almohada, también sueñan.

### III

Se prepara tu cuerpo a mi llegada  
con rituales extraños de belleza,  
una crema que afina tu fineza,  
un sostén que enaltece tu carnada.  
Tus cabellos con garfios invisibles  
para atrapar ardores despistados,  
tu cadera de fuegos orientados  
que promete nociones imposibles.  
Ensayá algo cubano tu silueta,  
tus uñas desempacan sus intrigas,  
renuevas el contrato con los besos.  
Tu zipper que no da ningún pretexto  
se lanza hasta que muere en la rodilla,  
pupilentes de gato que me acechan.

## IV

Encontraste en la línea de mi pierna  
la vereda más corta al cataclismo,  
te insinuaste al callado barbarismo  
que se asoma tras mi sonrisa tierna.  
Vulgarizas la noche de mi vista  
con trépidos riquísimos suspiros,  
tus dedos convertidos en cepillo  
planchando el duro afro de mi vida.  
Entrenaste a mi vértigo en tus senos,  
tus besos de espejitos que marean,  
tus pezones que visten con camello.  
Sentires en mi cuero dan estrenos,  
afinados resuenan los jadeos  
que a todas mis raíces asolean.

## V

Me gusta más tu dep para querernos,  
con sábanas egipcias que no espían,  
con focos que despacio acarician  
la noche que florea en nuestro cuerpo.  
Vecinos que no cuentan lo que oyeron,  
la cocina promueve los antojos,  
al retrete lo adornas con manojos  
de risas aromáticas y un beso  
es la forma que tienen tus almohadas.  
El reloj con la alarma siempre puesta  
a sonar si tu boca se despierta,  
parece que en tu dep el mundo es nada.  
Ni el celular, ni el timbre aquí funcionan.  
La desnudes, aquí, no se cuestiona.

## VI

Tus piernas cobran vida por la noche,  
tú dormida, y se mueven y me abrazan,  
me desmayan la pelvis y en la panza  
rebotan chamuscadas sus visiones.  
Tus piernas empapadas con el karma  
de alguna parisina prostituta,  
posesionadas por sensuales rumbas  
que salen del tarot de una gitana.  
Pirotécnicas piernas que agresivas  
en la canasta básica se ponen,  
botiquín de apretujo indispensable.  
Ecurridizas piernas como ardillas  
dispersas a lo largo de mi bosque.  
Tan serias que se ven, tan adorables.

## VII

Los puentes a la nada de tus pechos,  
te toco y sé que fuiste bailarina,  
aguijones soberbios en tu risa,  
tu vientre encuentra sexy mi silencio.  
Tus pómulos de concha espolvoreados  
con noches de ancestrales amoríos.  
De tu piel se desprenden desafíos,  
nuevos rojos con aire de rosado.  
Para quererme, dime; ¿qué me miras?  
si tú sola completas las mitades,  
¿o has visto a mi corona incandescente?  
¿Has visto que debajo de mi frente  
se conspira un caudal de intimidades,  
donde exprimo un desorden y te estiras?

## VIII

Como tienes tendencias bipolares  
contigo los sudores multiplican,  
tus venas de medusa se complican  
y me besan, me asfixian y dan aire,  
me dices: sigue, para, y ya no puedo,  
tan sólo envejecer contigo busco,  
con noches de rock suave, nada brusco,  
sin conocernos tanto, con misterio,  
llegar hasta el final de tu arcoíris  
subir por él, llegar a tu destino,  
mi futuro le ladre a tu camino,  
se espante el gato flojo de mi iris.  
Me encantas bipolar, mis brazos, ¡sumen!,  
el latido revela su volumen.

## IX

Desterré desquiciado de tu espalda  
el diario de tu ingle teibolera,  
saqué a la sexy Danka la eslovena  
que busca a un gringo que pueda emigrarla.  
Desterré noches viejas y quemadas  
por las estelas de otros girasoles,  
desenterré tus pálidas pasiones  
y me puse un domingo a colorearlas.  
Dejé sólo el rumor de los vapores  
que impregna la canícula en mi boca,  
tu dorso ya es un pueblo inmaculado.  
He limpiado a tu espalda de obsesiones  
para ver si las nuevas se acomodan  
o las mías, gustoso, te las paso.

**X**

¿Qué caras he de hacer?, no me imagino,  
sonrisas medias chuecas y nubladas,  
las cejas danzan algo que me extraña,  
mis patillas retuercen su destino,  
el pozo en mi barbilla ya es convexo  
y las mejillas hunden su ternura,  
las arrugas exhiben su locura,  
parece otra cosa, pero es gesto,  
la piel llena la alberca y no es verano,  
sudor sobre las rocas en Martini,  
mi ecológico aliento que anda en bici  
tarda un poco en llegar a lo mundano.  
¿Qué caras he de hacer?, y no me digas,  
quizá la realidad es aburrida.

## XI

Absorbes como esponja los ocasos  
y te exprimes después sobre mi vientre,  
tormenta que revive al inconsciente,  
al consciente lo uso de zapato,  
zapateo después la danza roja  
que fluye de tu sangre; va exaltada,  
la danza de las almas infartadas  
por manos sin psiquiatra que van locas  
buscando toda cura entre mis vellos,  
buscando dinamita para el miedo,  
buscándole a tu falda adrenalina  
inmune al manso mar a la morfina,  
buscando el acueducto indispensable  
para llegar veloz a lo insaciable.

## XII

El estilo de vida de mi cuerpo  
ha cambiado al tocar las predicciones  
que rondan a tus negros pantalones  
que sujetan tus cálidos aciertos.  
Mi cuerpo va arriesgándose la vida  
pues sabe, que si muere; todo tuvo,  
que jamás al mirarte se contuvo,  
la noche amanecía descosida.  
Admiré suficiente el sube y baja  
mareador de tu pálido reverso,  
el disfraz de mesera vampiresa  
hasta doble y con cloro se lavaba,  
la mañana que sólo se comienza  
si tu punto en francés besa mi verso.

### XIII

Desnúdame con dedos fatigados  
que posterguen las ansias que nos rigen,  
ya desnudo, descansa en el origen  
donde juegan curiosos los pecados.  
Encuentra novedades en mi suelo,  
lugares que dan risa y no lo saben,  
yo te demostraré que sí te caben  
mis soles domingueros en tu cielo.  
Resuelve poco a poco el laberinto  
que tendí a la torpeza de tus besos,  
salpicarte erotismo como premio.  
Reinventemos la urgencia del instinto  
que acelera en la sangre a lo bohemio  
y despoja a candencia de bostezos.

## XIV

Me ducho con los Beatles e imagino:  
tus manos son la esponja jabonosa,  
tus ojos son los grifos que rebozan  
con su flujo de clima adulterino,  
hago el twist en la ducha, torbellinos,  
y aquello se convierte en otra cosa,  
el champú toma forma de aeromoza  
que me besa en su vuelo clandestino,  
ya de pronto al jabón lo veo redondo  
como pecho bronceándose desnudo,  
jabón que contamina de alzamientos  
lo evidente y aquello que me escudo,  
y hasta el sarro parece ser cachondo.  
En la ducha, bailando, me transformo.

## XV

Al besarnos se enredan las pestañas  
y mirándolas bien, también se besan,  
se ganchan las narices y profesan  
el culto del aliento de las mañas.  
Al besarnos, se nubla la mirada,  
el pañuelo en tu lengua desempaña.  
Al besarnos, coqueta mi lagaña  
se besa con la tuya alucinada.  
La saliva se hierve en una sola,  
se convierte en cóctel de insinuaciones,  
en cascada que nutre los deseos.  
Besarnos extasía la amapola  
que carga el colibrí de tus jadeos,  
besarnos te embaraza de... obsesiones.

**XVI**

Qué crueles son tus pechos por el día,  
siendo soles, tocarlos imposible,  
y de noche se vuelven combustible  
que al rozar mi sudor explotarían.  
Si la vida platican es ligera,  
tu cuerpo no me aprieta, mide exacto,  
el pezón se ha quedado estupefacto  
cuando supo también sirve de hoguera.  
Mis infiernos sin diablo, sólo ardor  
te cerraron el ojo, te seducen,  
las noches sin chofer, solas conducen,  
seamos pasajeros, por favor.  
Relájate, mi mano es una droga,  
si te envicias, mi pecho es la antidroga.

## XVII

Tu axila huele a inciensos pasionales,  
a exóticos aromas como hindúes,  
es cóncava, que, opaca por tabúes,  
enciende pensamientos inusuales.  
Tu axila tiene climas andariegos,  
decentón motel de los volcanes,  
tu axila que me sabe a los champanes  
de un pub en la avenida mar de fuegos.  
Tu axila es suave y lisa carretera  
donde corre la yema de mi dedo  
y tropiezan los rancios mal humores.  
Aunque deba partir, siempre me quedo  
en tu axila que sirve de caldera  
para cocer perfectos los amores.

## **XVIII**

Te vuelves de los sueños fantasía  
que se vuela luciérnaga en mi aliento,  
vasija que recluta al mar sediento  
donde nada mi boca, y se reía.  
Con tu brújula puesta en la alegría  
y la mía en brindarte seguimiento,  
nuestros cuerpos despiden lo friolento  
comenzando a los climas de sandía.  
Pero no te poseo, eso me gusta,  
tú eres de aquellos soles que te forman  
los que perdí hace tiempo y me regresas.  
Provienes de estampidas de leonasas,  
de suaves senos de mujer robusta,  
provienes de arrumacos que transforman.

## XIX

La historia de lo nuestro quedó escrita  
como cómic chistoso entre tus senos,  
poco antes de dormir nos lo leemos  
y le agregamos más y hacemos cita  
con un futuro donde nunca hay plan,  
la risa dominguera es espontánea,  
el alma va por dentro y en tu cara,  
te admiro vaporosa en un diván.

No le escogemos nombre a nuestro hijo,  
al nacer, el jardín es quien decide.

No hay general que al llanto lo autorice.

Mis brazos en tus sueños son prolijos.

La leeremos ya viejos, luz de ocaso,  
reímos y agregamos otro tanto.

**XX**

Te esperó mi ansiedad en esa esquina  
que conecta al amor con traumas leves,  
te esperaron mis ojos de celeste,  
y mis ojos de luna, y tú, perdida.  
Te esperó mi ilusión por cacerías  
donde sutil, me apresen tus sostenes,  
y se le fue a la miel lo adolescente,  
se marchitan las tardes de sandía.  
Mis dedos de pianista te esperaron.  
Esperaban mis brazos de cerillo  
el olor a jabón de tu pijama.  
Te esperé por difuntas madrugadas  
que recuerdan insomnios provocados  
por tus besos de hippie libertino.

## XXI

La asfixia respirable de tu boca,  
mis manos que se duermen en tu pelo,  
las guerras educadas en mi pecho,  
el insomnio en tus brazos que me toca,  
mi nariz se hace amiga de tu espalda  
y de noche platican del pasado,  
la máscara se cae y sigo a salvo,  
el sudor sin quejarse se levanta.

Mi cuerpo se perfuma con tu cuerpo  
y todos me preguntan “¿de cuál usas?”  
Se pisa con confianza a lo incierto,  
tu alma que desde antes se desnuda,  
mi alma liberal que no usa ropa,  
el rubor que después, aún se nota.

## **XXII**

Soborno a los custodios de tu abdomen  
con la mirra punzante de mis venas,  
y, ya dentro, planeamos las verbenas  
para fieras sin látigos que domen.  
Son tus senos un dúo de pleitistas  
incitando a una riña placentera,  
y a mi boca la vuelven aceitera  
desoxidando incendios pesimistas.  
La huella digital se me derrite,  
se diluye en tu campo de azafranes,  
en la sauna portátil que me enredas.  
Tu vientre; invernadero de alacranes,  
de soles sin familia el escondite,  
que levanta en mi piel la polvareda.

## XXIII

Tu lengua de miradas desafiantes  
con redes de textura gitanesca,  
me frota una loción hecha de hierbas  
halladas en la jungla de los trances.  
Tu lengua circundada por orates  
que al Dios de lo prohibido dan su ofrenda,  
tu lengua que a mis barbas las afeita  
con sus lagos mojados de picante.  
A las muelas tu lengua me las pica  
con su pastel de soles embriagados,  
tu lengua terapéutica, adictiva,  
sacude mis veranos empolvados,  
les regala después la cirugía  
con un doctor llamado Mister Pasmó.

**XXIV**

Me sueño en el espacio entre tus senos  
corriendo por su playa en overoles,  
recogiendo curiosos caracoles  
que, al plantarlos, retoñan desenfrenos.  
Recorro ese camino entre tus pechos  
montado en un corcel hecho de brasas,  
si te llego a quemar, traigo unas gasas  
formadas por mis labios satisfechos.  
Ese espacio me solda los desvelos  
fulminando canículas carnales,  
me platica sofocos invisibles.  
Mi inquieto frenesí tiene de anhelo  
establecer en ti sus sucursales,  
primero en ese espacio hipersensible.

**XXV**

Desde antes de que vistas vanidades  
te arropo con el sol de mi mirada,  
vestimenta en antorchas, enramada  
con el leve rocío de los jades.  
Y te cubro de mí, toda te siento,  
ese guiño coqueto que enmudeces,  
los rubores violetas que amaneces  
en mi cuerpo tan falto de pigmento.  
Tus frialdades comienzan su desgaste  
al hilvanar mis ojos la marea  
que te envuelve humedades atrevidas.  
Confecciono a tu ropa con medidas  
que al descansar el clímax confesaste,  
aunque, la media a cuadros fue mi idea.

**XXVI**

Reventaste a las curvas de tu presa  
en mis arenas rectas y aburridas,  
y a cambio de ofrecerme un salvavidas  
debo ahogarme primero en tu fiereza.  
Respirarme a tu acoso sin dar quejas  
sólo la queja alegre del deseo,  
exhalarte un llameante zarandeo  
que libere al destino, sople rejas.  
Mi lengua esté en la cárcel de tus dientes  
hasta que haya sequía en tus sudores  
o abasten mis sudores tu infinito.  
Adornar tu fachada de interiores  
con las sedas en forma de serpientes  
y lámparas que animan apetitos.

## XXVII

Tiene varios burdeles tu figura,  
secreteres esclavos del deseo,  
el tórrido temblor de tu meneo  
exhibe de mis manos su diablura.  
Contacté con tu mundo inexplicable  
y no quise jamás volver al mío,  
mi morada es tus ojos, es tu río,  
donde sacio mi sed por lo incurable.  
Me encuentro si me pierdo por tus calles,  
en tus calles me encuentro a lo perdido  
y miento que me pierdo y así me halles.  
Tu cultura me tiene poseído,  
el exorcista viene el otro martes,  
filosofar desnudos sobre linos  
mientras la vida llegue y nos amarre,  
sentir somos gurús medio maniacos  
de atómicas orquídeas como labios.

## XXVIII

Despertar y encontrarte junto a mí  
desvanece en mis ansias la censura,  
reanima en los paisajes la aventura,  
al sonriente ojo alegre que oprimí.  
La desnudez sin pena de tu cuello  
le prepara a mis labios un futuro  
repleto de un manjar siempre maduro  
que se desborda eterno en tu cabello.  
Amanecer contigo me enloquece,  
y te miro soñar y pienso sueñas  
destinos que terminan en mi pecho.  
Te cierro la cortina y se oscurece  
y tú sigues dormida y yo al acecho  
de besos que me den tus contraseñas.

## XXIX

¿Qué te guardas de mí ya en otros brazos?

Bajo lunas yo pienso guardas todo,  
que atesoran tus pechos ese apodo  
que les puse entre risas y arañazos.

¿Guardarás el rubor de mi mejilla  
y lo usas de polvo, o como garbo?  
¿la crema de mi boca la has usado  
para desmaquillarte la alegría?

¿Tu desnudez sabrá soy esa brisa  
esparciéndote el polen de la llama?

Mi fuego que combate la ceniza.

Ya en otro tu frescura se derrama,  
yo espero ser recuerdo que te eriza  
o al pensarme, te anime más la cama.

**XXX**

Se duerme tu pudor si estoy despierto,  
se resbala jugando por las curvas,  
y la miel ya endulzada más la endulzas  
con la caña extraída de tu exceso.  
Ya los poros comienzan su tuteo  
si abajo de la sed te me acurrucas,  
si te coses a mí con las agujas  
que Cupido nos dio cuando febrero.  
Tienes labios de noches fulminantes  
que desean ojeras desveladas  
por esa picazón de mi barbilla.  
Le he quitado a tus fuegos los bozales  
y los puse en ideas recatadas  
de pudor, de decencia, de medida.

## XXXI

Todo está sosegado y generoso,  
tus amores tendidos y expectantes,  
tus contornos prometen hay vacantes,  
panales con abejas en reposo.  
Me descubres un ámbar tremuloso  
que irradia la noción de los amantes,  
a tus dedos los cubres con picantes  
que turban a ese mío venturoso.  
De menguante la luna se ha arropado  
y mandó a que se duerman las estrellas  
para hacer más romántico el momento.  
Todo está generoso y sosegado.  
Trazarán envidiables y hondas huellas  
nuestras lumbres en quedo movimiento.

**XXXII**

Deshago a tu coraza que meneas  
con los cursilerismos que empalagan,  
con sedas que inconscientes desembragan  
novedosas nirvanas, odiseas.

Avísame si acaso es que goteas  
soledades que montan finas dagas,  
yo parcho a tus goteras, parcho llagas  
y de paso te humeo chimeneas.

Desenchufo el teléfono y me olvido  
y me acuerdo de enchufes en tus cimas,  
me enchufo a ti y fonéo a instintos viejos.  
Eres panteón que entierra a lo aburrido  
cuando a colmenas tiesas las reanimas  
y de paso también a los pellejos.

### XXXIII

Ojeaba tu mirada sin leerla  
nada más observaba los dibujos,  
la tarde sin belleza, pocos lujos,  
la casa nos pedía distenderla  
mas todo era apatía, los deseos  
jugaban ajedrez desconcentrados,  
te dije; ¿qué nos pasa? ¡nos amamos!  
¿dónde están esas clases de buceo  
en tu vientre prodigio, tus orejas?  
Ya no corta tu agenda buenos trozos,  
brasieres que a mis días los bosquejan  
se envuelven en un frígido rebozo,  
tu axila ya no asfixia mi tristeza  
y al rezar vas diciendo que estoy loco.

**XXXIV**

Soy un tanto anormal, me gusta serlo,  
si te veo venir, yo no me pongo  
protector contra el sol, yo no me escondo,  
y si cáncer me da te lo agradezco.  
Yo no extirpo el tumor que da tu beso,  
voy converso con él en calzoncillos  
y jugamos después al doctorcillo  
que se niega a curar, morgue primero,  
primero te incinero, ya después,  
si las ganas se quedan, le seguimos,  
a nuestras inquietudes exigimos  
dejaran que tus piernas fueran juez.  
Empecé en el final, allá en tu pie,  
terminé en lo anormal, que ya ni sé.

**XXXV**

Quiero aprenderme las constelaciones  
formadas en tu cuerpo por lunares,  
cazar con mi espadín los ideales  
que a tu blusa le abrochan los botones.  
Embriagarme en los bares de tu boca  
mientras manos se beben los pezones,  
concebir nueva especie de pasiones  
en tu vientre que al tálamo disloca.  
Usemos a tu ombligo de piscina  
donde ahogemos al llanto solitario,  
querernos se convierta en disciplina.  
Compremos aquel mazo cavernario,  
entiende que en la piel está el pretexto  
para toda ocasión, todo momento.

**XXXVI**

Tu raspocita voz que suavemente  
limpia los pedazos de mi calma,  
las lunas que va ahorrando tu mirada  
te adornan con borregos que no duermen,  
un girasol que nace de tu oído  
colorea a tu boca como hobbie,  
mis labios que te esperan en el lobbie  
de tu pierna nocturna mas con brillo,  
se columpia en tus rizos la hojarasca  
que mis manos sonámbulas te hicieron,  
bebo té del huequito de tu espalda  
pues llenas a las tazas con recuerdos,  
qué sería tu nariz, qué vanidosa,  
la polvea mi aliento, qué curiosa.

## XXXVII

Tan unidos estamos que las venas  
confunden su destino, corazones,  
tan intensas se amarran las pasiones  
que lo obsceno les grita, ¡las obscenas!  
Nos negaron la póliza de vida  
por buscar ese fuego improvisado,  
y aunque adviertan, tenemos ignorado  
nuestro enredo de muslos es suicida.  
Tu cadera sin miedo a gangrenarse  
por el místico caos de apretones,  
lo impensable es jalea que se esparce.  
Son tu aliento y el mío dos ciclones  
que destruyen barreras para amarse  
y en el cuerpo construyen moretones.

**XXXVIII**

Allá por el país de mis hormonas  
las funerarias gritan bancarrota,  
la piel nunca se arruga, el alma brota  
cuando la ropa íntima abochorna,  
la sangre es zopilote de saliva  
que persigue los besos fugitivos,  
el psicólogo zafa los tornillos,  
un faquir se ha ganado la alcaldía,  
promete a los fetiches repintarlos,  
pavimentar las calles con acosos,  
el gendarme me dijo “peca un poco,  
sus padres llegar tarde la han dejado”  
dijeron, “si no llega no hay problema,  
la caricia te apunta sus antenas”.

## XXXIX

Allá por el país de mis hormonas  
las locas andan sueltas, cuerdos presos,  
la axila se perfuma con un beso  
mojado en juveniles feromonas,  
la ópera es cantada por los hippies,  
la gorda del final bajó de peso,  
el licor tiene algo, lo sospecho,  
quizá de soledad su Apocalipsis,  
si hay un choque de autos, no se enfadan,  
lo soluciona un beso afrancesado,  
si se pincha la llanta se va inflando  
con el bizarro aliento de tu falda.  
Hasta mirar de lejos es fecundo,  
sobre el rubor las uñas dan un curso.

**XL**

Allá por el país de mis hormonas  
el sancho es huésped, sale del armario,  
no es amarillo, es púrpura el canario  
que gruñe algo incoherente y te lo frota,  
quien procreó el beso se disputa  
entre el labio de arriba y el de abajo,  
la corte del divorcio es un relajo  
que administra una activa prostituta,  
el invierno se siente de minutos  
si se pasa en la espalda, la muy baja,  
tu amor con mi obsesión juega barajas  
las que al reverso tienen un desnudo,  
se repite el horóscopo en los signos:  
“No duermas por la noche, es maleficio”.

## **XLI**

Mordisqueo la punta de tu oreja  
con mi diente enjaulado en una rosa,  
y me besa tu piel de mariposa  
marinada en veranos y promesas.  
Arrugas de acordeón que tararean  
el ritmo del impulso sin coherencia,  
y la vida no tiene diferencia  
con tu pelo en mi pecho haciendo ideas.  
Las rodillas suavizan actitudes,  
se rasuran tus vellos sin que mire,  
ya las piernas sus pleitos los dialogan.  
Sabido no hace falta, aun se pide,  
por fin ya te encontré similitudes,  
la entrega se conforma donde escojas.

**XLII**

Tus senos de asimétricas porciones  
le enderezan la espalda a mi ansiedad,  
cada uno en diversas dimensiones,  
cada uno en su rara vanidad,  
cada uno enamora muy distinto,  
el pequeño usa flores, chocolates,  
el más grande se lanza aunque muy fino  
sin querer matrimonios virginales,  
y luchan, se pelean, son celosos,  
mi sonrisa no abarca para tanto,  
de uno en uno así no hay rezago,  
y el que solo se quede sea adorno  
para alegrar mi cuerpo que desnudo  
en tus curiosos senos distribuyo.

## XLIII

Pezones güeros, prietos, aperlados,  
los apuestos que esconden su ignorancia,  
pezones negros, hondos, sin infancia,  
velludos con un trágico pasado,  
los listos que se evitan compromisos,  
los enormes que violan todo el seno,  
los chaparros ególatras de acero,  
pezones que se humectan con el sismo,  
los que tienen al centro el tercer ojo,  
los que saben que son indispensables,  
los que encuentran pareja sin desearlo,  
pezones confianzudos sin cerrojos,  
los gruñones que no pueden saciarse,  
los jóvenes que piensan como ancianos.

**XLIV**

Pezones que detestan senos falsos,  
pezones sin brassier que liberales  
se eyectan victoriosos y alarmantes,  
los que no se hacen cargo de sus actos,  
pezones masoquistas que se muerden  
con dientes de algodón muy educados,  
pezones con relieves africanos,  
pezones que se usan como albergue,  
los pezones que sólo necesitan  
tener una bohemia con los yemas,  
pezones derrotados con ojeras  
que se van al café por su tacita,  
los que pasan las horas al espejo,  
pezones que se llevan de amuleto.

## XLV

Arrugas de cigarro que desean  
dejar el vicio y ser de nuevo arrugas  
formadas por el tiempo y por las púas  
que envuelven al amor que uno anhela,  
arrugas de cigarro que me cuentan  
la historia de por qué son fumadoras  
en dónde, cómo, cuándo y a qué horas  
fumaron en cadena o dispersas  
por el cuerpo, dispersas por la tarde,  
colillas que a su vida la entregaron  
para atenuar aquel sudor amargo,  
con el humo mandabas las señales  
el nunca las miró y tu deseo  
tosiendo se apagó en el cenicero.

## **XLVI**

Dormir desnudo sin la economía  
que no deja te compre ese rímel  
que vuelve a tus pestañas un desfile  
de aves que practican brujería.  
Pero, ya te incluí en la biografía  
de mi ansiedad, la bío de mis besos,  
ya estás en la locura de mis rezos  
y en el nombre de mi futura hija.  
No temas amor, seguirás siendo  
el confuso epicentro del delirio,  
seguirás en tus manos sosteniendo  
la ornamentada voz de mi bullicio.  
Aguanten tus pestañas despeinadas,  
te ves interesante, estrafalaria.

## XLVII

El cuerpo va feliz, siempre sonrío  
no importa que me mandes al carajo,  
mi cuerpo va sin prisa y sin retraso  
a esculcar tu vestido y que me mires  
aunque tengan tus ojos las espadas  
apuntándome al cuello, tú también  
te olvidas que me odias y en mi sien  
tu lengua es la aspirina que me falta,  
no importa que sospeches que te engaño,  
no importa yo ya sepa que tú sí.  
La piel no tiene líos, y tu split  
hace que mi odio vaya al caño.  
Hagámosle más caso a nuestro cuerpo,  
ingrata, desgraciada, dame un beso.

## **XLVIII**

El niño que llevamos todos dentro  
entró en la adolescencia y tú le gustas,  
le gusta tu batita que caduca  
en mis brazos quedando al descubierto  
tu cuerpo como frágil margarita,  
como la frágil bruma del silencio,  
como el frágil, primer, tímido beso,  
tan frágil como asiática sombrilla.  
Aunque el niño aquel va y se emborracha  
no hace viejo al asombro de tu hechizo  
pero hace que parezca un vago esquizo  
por tu cuerpo sin callos ni jornada.  
Su misión: columpiarse de la noche,  
broncearse en un jardín de girasoles.

## **XLIX**

En mi boca, tu olor abre sus alas  
y desmantela loco mis teorías  
sobre mi boca, tu olor pone tienditas  
que ofrecen indecentes cosas raras.  
Tu olor sobre mi boca es la corona  
de la impulsividad que ahora me reina,  
es la marcha nupcial que no condena,  
es la indomable gula de leonas.  
Tu olor sobre mi boca es la escopeta  
que nalguea seductora a mis achaques.  
Tu olor sobre mi boca es la silueta  
del futuro que quiero me regales.  
Es enjuague bucal que al mal aliento  
lo deja igual de malo, en otro aspecto.

## L

Mi plan es nuevamente enamorarte  
aunque ya en nuestro amor, amor no quepa,  
por las noches dándote unas crepas  
con nueces sonrojadas que te empachen.

Mi plan es que de nuevo me enamores  
llevándome a la cama el desayuno,  
con fresas de algodón y piñas zumo,  
agruras a la carta en mil sabores,  
mi plan es que de nuevo me seduzcan  
tus labios con mielcita de oso panda,  
mi plan es que te pintes esas uñas  
con rasca huele de uva o de pasas.

Enamórame dándome aguacate,  
yo, manzana de Adán con chocolate.

## LI

La taza de café que está manchada  
con tus labios de fuego Carolina  
me incendia, me tortura, me lastima  
pues sé que ya no estás y que trabajas  
y yo que desempleado estoy en casa  
mirando tu labial como se escurre  
ya de pronto a mi boca se le ocurre  
soñarte y darle un beso a esa taza  
que tiene todavía tu aroma  
de jabón mañanero y de colgate,  
de temblor elocuente que se asoma,  
arrugas cigarreras abrazables,  
el labial que tus besos me dejaron  
espera a que salgas del trabajo.

**LII**

Formamos un mundito en nuestra cama  
con todo y su global calentamiento,  
con guarderías para el sufrimiento.  
El nombre más común “afrodisiaca”.  
Cortinas transparentes que no tapan  
y de la misma tela nuestra ropa,  
la luz aunque de día, siempre es poca,  
la vela titubeante nos sonsaca.  
Hagámos el amor y no la guerra  
aquí no es juego, aquí se vuelve ley,  
la moneda es un beso que se entierra  
y si la deuda es mucha hasta las seis  
de la mañana que amanece plena  
porque el mundito nuestro la oxigena.

## LIII

Te miro con pasión al despertarnos,  
cuando cenan tus curvas nuevas rutas,  
te miro con pasión cuando te enlutas,  
cuando haces ceremonias para amarnos,  
te miro con pasión al enfadarnos,  
si le quitas la cáscara a la fruta,  
te miro con pasión si frotó al buda,  
si un lunes a la piel remodelamos,  
mirarte con pasión es pasatiempo  
muy sencillo, aunque con mensualidades,  
mirarte con pasión es un defecto  
con desmayos y raras entidades,  
mirarte con pasión es lo que induces,  
pero ese pantalón ya no lo uses.

**LIV**

Te queda bien ponerte ese suéter,  
le quita lo Picasso a tu figura,  
le da autoestima al busto, hace a tus curvas  
parezcan extensión de tus caireles.  
Te quita unas costillas, tu cintura  
es humo desasiéndose en mis dedos,  
enmarca a tu cadera en un secreto,  
tu suéter es de lana y calentura.  
Es de color callado, sin adornos,  
tu maquillaje es más que suficiente,  
aunque puedo entrever tu brassier rojo,  
por causa accidental ¿o me perviertes?  
Tu suéter siempre quiero que lo uses,  
en frío o en calor, quiero que abuses.

## LV

Tus dones son de holanes atrevidos  
trasparentando embrujos temerarios,  
sus encajes con hilos incendiarios,  
talla chica de encantos comprimidos.  
Dos listones amarran a tu pelo  
descubriendo a tu cuello de flamingo,  
en tus aretes de candil distingo  
el ámbar de tu sangre en un revuelo.  
Amanecer, ocaso y noches rojas  
a borbotones salen de tu espalda  
y descansan desnudos en tus poros.  
A los destellos huérfanos alojas  
en los holanes tersos de tu falda  
que medio dejan ver a tus tesoros.

## LVI

Si algún día, mi amor, nos separamos,  
recordaré tus batas de colores,  
la que trae dibujado a los amores,  
la que huele a un excéntrico pasado.  
La lisa saturada de secretos  
infinitos como las mercerías,  
la que siempre el botón se le caía  
descubriendo a tu espalda de pretexto.  
La que tiene un cordón que aprietas fuerte  
como parodia de la autocensura.  
La que tiene en su encaje color musa  
la mejor terapeuta de parejas.  
La delgadita que un beso la traspasa  
con escote larguísimo hasta mi alma.

## LVII

Sonriente está una bruja entre tus dedos  
volando con su escoba por mi luna,  
me promete un Martini y la aceituna  
si le presto en mi pierna algún terreno.  
Permito que te arropes con los trajes  
que guardo en el armario de mis fuegos,  
con botas que caminan desosiegos  
y un reloj que de noche no hace viajes.  
Las caricias persiguen ser perfectas  
leyendo los manuales del ocaso,  
la guía de un ombligo enrojecido.  
Mis goces oxidados los humectas  
alegrando el ardor enlutecido,  
ya contigo echo fuera el marcapasos.

## LVIII

Cegados por el humo de la pipa  
nos gastamos la herencia de tu cama,  
adquieres nuevos senos pacifistas  
que luchan con panqués de mariguana.  
Gastamos el dinero en un experto  
que asegura encapsula los ocasos,  
se toman tres pastillas o en unguento  
y el fénix de la piel va renovado.  
Pusimos un cinema por tu ombligo  
películas francesas, se desnudan,  
te digo que eso es arte, que eso ayuda  
a que seas artística conmigo;  
compramos unos ganchos para ceja  
la estiran, la levantan, muy coqueta.

## LIX

Hacemos el amor, tenemos sexo,  
que no te importe como se le llama  
hacemos ritos, magia, se intercambian  
los íntimos dragones habaneros,  
hacemos poesía, un reguetón,  
hacemos clase alta y clase baja,  
no usas como Hansel las migajas  
me dejas como mapa tu adicción.  
Hacemos viaje astral hacemos mundo  
hacemos un museo donde tocas  
hacemos algo fino y algo burdo  
hacemos el concierto de las focas  
hacemos, pero, todo con el alma,  
y al final somos sombras destiladas.

**LX**

Tu falda con piedritas de colores,  
zapatilla a la altura de mis besos,  
tus labios de tomates y cerezos,  
maquillaje de amor que duerme errores.  
Mi brazo es tu bastón y caminamos  
la acera es muy angosta y te me pegas,  
tu aroma hecho bolita lo despliegas,  
nuestros pasos que van sincronizados.  
Tu falda coquetea con mi ropa,  
mi pantalón ya piensa en matrimonio,  
se conforma el zapato con ser novio,  
le propone mi saco que se cosan.  
Detente, se arrugó, hay una mancha,  
mis manos que la limpian y la planchan.

## LXI

Basta sentir tu calor a mi lado  
para cubrir los espejos del miedo,  
basta con sentir tu incómodo pelo  
tomar de parque mi nariz y labios,  
basta con sentir tus piernas inquietas  
abrir su circo en un pésimo horario,  
me basta el tropezar con tu vestuario  
que suave en mi bostezo espolvorea.  
Basta que tu vientre esté accesible  
para ser altavoz de mi alegría,  
me basta que tu axila me convide  
a sus cenas caseras, exquisitas.  
Me basta tus manos sean sutiles  
cuando se hagan un ramo en mis jardines.

**LXII**

Desnudo, con laptop en las piernas,  
te escribo este email de madrugada,  
pasa el tren a lo lejos, va la gata  
con gatos sin romance, anda en celo,  
también en el tejado cual fantasma  
va el eco de incoherencias en el sexo  
que dice mi vecino Don Ernesto  
cuando lo hace con Justina a quien no ama,  
y siempre que Justina riega el pasto  
le llora a su vida, y en el fondo  
se escucha a la gata con su llanto,  
los abismos parece son más hondos.  
Te escribo que mañana aquí te quedas,  
toda la noche aquí, que no me dejes.

## LXIII

En la prostitución modernizada  
se ha vuelto nuestro amor, tienes de tic  
si no te compro alhajas, algo en mink  
me dices mejor no, no tengo ganas,  
un vestidito vintage, los perfumes  
que compras y se quedan en su caja,  
zapatillas brillosas italianas  
en vez de a mí, a ellas las presumes,  
y yo que solamente necesito  
el suero de tu boca en mi tristeza,  
tú quieres la cocina con granito,  
yo te quiero desnuda y la simpleza  
que sea el collar que te engalane,  
yo quiero que al destino me lo abrace.

## LXIV

Me cuelgas tus calzones en la ducha  
pero se ven sensuales, te recuerdan,  
y son en las mañanas la cereza,  
psicólogos reales que me escuchan,  
me sonrió al mirar la mariposa  
que tiene tu calzón entre las cejas,  
sin secretos expuesta su etiqueta  
que me muestra tu talla vanidosa.  
Escurre tu calzón todo el insomnio  
inundando a los sosos paradigmas,  
y de pronto mi vida se resigna  
a volverte en mi dicha un accesorio.  
Que tiendas en la ducha tu calzón  
me dice ya es formal la relación.

## LXV

Se escurre por la tarde mi cansancio  
cargando todavía a la oficina,  
el tráfico seriado que hipnotiza  
seduce a la rutina del asfalto,  
mi única esperanza es poder verte,  
el saber que me esperas en la meta,  
aunque todo se caiga tu silueta  
y mi fatiga han sabido comprenderse.  
Me recibes tan nítida, tan suave,  
tarareando tu pecho mi victoria,  
tu piel repleta con antioxidantes  
se desliza en la luz de mi memoria.  
Dan ganas de no estar en amor libre,  
si tuviera un anillo irresistible.

## LXVI

Te llamo por tu apodo o por tu nombre  
a veces hasta inundo tu apellido.  
Me llamas con largos diminutivos,  
me llamas extendido, ya más hombre.  
Me trazan nombres cálidos tus ojos,  
te pongo mi apellido sin casarnos,  
te grito, te bautizo, te desgarró,  
te nombro sorpresivo baúl rojo.  
Me llamas con el nombre de sandías  
que esperan agitadas nuestros labios.  
Te llamo con el nombre de la vida  
que brota entre tus piernas cual corsario.  
Te llamo con el nombre del secreto  
que dejaste en mi muslo, de amuleto.

## LXVII

Tu pelo no ha caído en las promesas  
que hacen los shampoos de mucho precio,  
mejor usas jabón con su olor retro,  
olor como a ranchito con ovejas  
y vienes a mis brazos por las noches  
tan bonita con tu sonrisa ílesa,  
tu cabello mojado, sin influencias,  
la frente inmersa entre la avena noble.  
Jabones que envenenan tu dureza  
con túnicas de seda y eucalipto  
despiertan en tus pechos la firmeza  
y engordan los quilates de tus rizos.  
Se espantan mariposas si te abrazo  
del jardín que el jabón sembró en tus brazos.

## LXVIII

Un beso nada más, sin estrategia,  
con nada rococó, nada de holanes,  
un beso sin sarcasmo ni ademanes,  
así, leve nomás, de analfabetas.

Un beso sin tu lengua presumida  
que llega con tacón punta diamante,  
sin historia tu boca ni anhelante  
de volverse en mi noche la inquilina.

Un beso así nomás, sin requisitos,  
sin nacionalidad, sin fingimiento,  
un beso sin fetiches, sin cimientos,  
un beso a la antigüita, sin circuitos.

Un beso así nomás, nomás tú y yo,  
y claro, el embobado corazón.

## LXIX

Cuando estudias el álgebra con lentes  
de mujer intelectual, de erudita,  
me traduces las noches, me culminas,  
extiendes mi final, vuelves circenses  
los cuadros aburridos de la sala,  
le das a los espejos dramatismo,  
tus lentes de neglillé escondido,  
de que saben tus besos a bengalas,  
de intrigante esotérica sin pose,  
de bibliotecaria dócil que roba  
bajo su falda cuentos de pasiones,  
lentes de pueblerina que te soba  
para curar empachos y desiertos,  
los lentes que te vuelven su secreto.

**LXX**

En tus senos conservas los perfumes  
de aquello cocinado en la mañana,  
me acerco a darte un beso en la garganta  
de tus fornidos silencios azules.

Tu evolución de mujer, tu ascendencia  
desemboca entre tus caricias leves  
que me llevan al sueño en donde bebes  
el estruendo brutal de mi impaciencia.

Todo lo hago porque tus piernas lisas  
enmarcan las promesas que prefiero  
y a mis dedos mendigos tu aguacero  
no les importa inunde su avenida,  
por la cátedra hermosa que regalas  
si preguntan ¿qué tal va tu mañana?

## LXXI

Pareces una barbie extremista  
de drástica elegancia traficante,  
ni de falda tan larga, ni alarmante,  
con castillos de menta en tu saliva  
que me abren sus puertas, me contagio  
del humor de tu boca, me fusila  
el lunar que a tu cuello lo domina  
y dice que por él es que te amo.  
Traspaso las fronteras sin cerrojos  
de las flores borrachas de tu cuerpo,  
me vuelvo la verdad, ya no te miento,  
reposo en la promesa de tu rostro.  
Tu palma tiene líneas muy marcadas  
con grafiti rojizo que me alaba.

**LXXII**

Qué bueno que no estás muy a la moda  
y aún usas las medias que son gruesas,  
se deslizan mis manos sobre de ellas  
entonces te comprendo, te sé toda,  
se empareja la edad de nuestros sueños  
y se pierde el balance de los temas  
que platican profundas nuestras cejas,  
se convierte ya todo en balbuceo,  
pero comprendo exacto lo que dices,  
tu meñique rodeándome el ombligo  
con sus pancartas de hermosa protesta.  
Debajo de tus medias cicatrices  
de las fiestas que se arma tu belleza,  
debajo de tus medias no hay abismo.

### LXXIII

Las balas que se besan en la calles,  
los narcos tren la foto en su cartera  
de la mujer que en casa los espera  
y encuentra su trabajo estimulante.  
Orgía interracial en la avenida  
entre las metralletas y granadas  
un sexo tosco que infecundo brama  
sus pasiones vulgares y vestidas.  
La gran bazuca emerge entre los gritos  
como un dildo mediocre y rebuscado,  
las balas corren, los encapuchados,  
pero nadie se escapa del gran dildo,  
ya después de violar a medio mundo  
revela tiene sida y ríe absurdo.

**LXXIV**

Es gringa y son falsísimos sus senos,  
sus penumbras son postres muy vivibles,  
considera a los años inservibles  
y sólo mira lo que nunca vemos,  
pero pasa así muy despreocupada  
yo me quedo pensándola un buen rato,  
es gringa, turistilla sin contrato,  
con ideales expuestos, descarada,  
pero nada detiene a la soberbia  
con que sus muslos ven al horizonte,  
el disparate entusiasmo en sus pechos  
por ser en mi suspiro polizontes.  
La gringa ya se pierde entre la gente,  
su recuerdo se queda como urgente.

## LXXV

“Muchacha” palabra de golosinas  
que olvidamos en la niñez sonriente,  
armario rico en ropa efervescente  
con tonos campiranos que no oxidan.  
En los pleitos que la vida regala  
es la palabra réferi, heroína,  
“Muchacha” su simpleza que combina  
con mis cobijas, mis ideas raras.  
Muchacha, muchacha, palabra fresca  
como patio regado con sandías,  
es bufanda de la melancolía,  
siempre dura de más tu primavera.  
Muchacha, ven, la plaza ya está ansiosa  
por corear tu paso entre las rosas.

## LXXVI

En mensaje de texto vi tu adiós  
tan breve como el sexo de borrachos,  
tan breve como el sexo imaginario  
que tuve con tu foto en Playa Cox,  
en el SMS comprendí  
porque siempre obligabas el condón,  
que no era, no fui, que fue un error  
aceptarme ese té bajo el abril  
que nunca nos dejó, abril que mancha  
las sábanas fecundas de tu alcoba,  
si el texto se supiera nuestra historia  
llegaría sin vibrar y con nostalgia.  
En mensaje de texto te alejaste  
te quise responder y me bloqueaste.



## Índice

I .....	11
II .....	12
III .....	13
IV .....	14
V .....	15
VI .....	16
VII .....	17
VIII .....	18
IX .....	19
X .....	20
XI .....	21
XII .....	22
XIII .....	23
XIV .....	24
XV .....	25
XVI .....	26
XVII .....	27
XVIII .....	28
XIX .....	29
XX .....	30
XXI .....	31
XXII .....	32
XXIII .....	33
XXIV .....	34
XXV .....	35
XXVI .....	36
XXVII .....	37
XXVIII .....	38
XXIX .....	39
XXX .....	40
XXXI .....	41
XXXII .....	42
XXXIII .....	43
XXXIV .....	44
XXXV .....	45
XXXVI .....	46
XXXVII .....	47

XXXVIII .....	48
XXXIX .....	49
XL .....	50
XLI .....	51
XLII .....	52
XLIII .....	53
XLIV .....	54
XLV .....	55
XLVI .....	56
XLVII .....	57
XLVIII .....	58
XLIX .....	59
L .....	60
LI .....	61
LII .....	62
LIII .....	63
LIV .....	64
LV .....	65
LVI .....	66
LVII .....	67
LVIII .....	68
LIX .....	69
LX .....	70
LXI .....	71
LXII .....	72
LXIII .....	73
LXIV .....	74
LXV .....	75
LXVI .....	76
LXVII .....	77
LXVIII .....	78
LXIX .....	79
LXX .....	80
LXXI .....	81
LXXII .....	82
LXXIII .....	83
LXXIV .....	84
LXXV .....	85
LXXVI .....	86

## **Pornosonetos**

Este libro se terminó de imprimir el 30 de septiembre de 2011, en Ciudad Victoria, Tamaulipas.  
La impresión se realizó en papel cultural.  
El tiraje fue de 1000 ejemplares.



Aquí se unen en perfecta armonía los ritmos acentuales del endecasílabo con la música afroamericana que suena en el compact disc; el laptop que descansa sin urgencia en las piernas del amante, la actualidad más cruda también nada en sus versos. Un océano entero nos entrega tardes de sol y pechos bronceados, música de los Beatles y pasiones turcas en pleno corazón urbano, nos acerca a jardines familiares en los que las orquídeas toman forma de labios, nos sumerge en la broma de los juegos de palabras.

